

Derivando en el con-texto. Recopilación pedagógica de experiencias recientes en el espacio académico (2010-2013)

Dérive in the con-text. Educational collection of recent experiences in academic space (2010-2013)

Claudio Rossi

Universidad de Los Andes
arq.rossi@gmail.com

Resumen. Este artículo pretende sintetizar la experiencia del componente analítico en los últimos años de los talleres de proyecto de los programas de pregrado y posgrado en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Los Andes, en Colombia, específicamente en un espacio académico: *"Taller de Proyecto: El Lugar"*. Es necesario explorar estos ámbitos de trabajo académico como un cuerpo continuo de saberes, para aclarar, que como fin último responden a dos inquietudes: por un lado a la búsqueda de formas de establecer una conexión entre el objeto de trabajo de los estudiantes de arquitectura y las maneras de aproximarse a este; por el otro, como un ejercicio de introspección pedagógica en lo que creemos son herramientas didácticas en la enseñanza del proyecto arquitectónico y urbano. En este proceso, las metodologías de derivas se manifiestan efectivas por sus posibilidades de registro, mediante nuevas tecnologías, con las que entender la realidad.

Palabras clave. Descripción; pensamiento sistémico; con-texto; deriva georeferencial.

Abstract. This article attempts to summarize the experience in recent years of the analytical component of project workshops in undergraduate and postgraduate programs at the University of the Andes Department of Architecture, Colombia, specifically in one academic space, the *"Project Workshop: The Place"*. These academic areas of study need to be explored as a continuous body of knowledge to clarify that the ultimate goal is to respond to two concerns, on one hand the work of architecture students and the way this is approached, and on the other, as an exercise of educational introspection into what we believe are the architectural and urban project's teaching tools. In this process, the methodologies of the dérive are shown to be effective for understanding reality due to their possibilities for being recorded using new technologies.

Keywords. Description; systemic thought; con-text; georeferential dérive.

Pre-texto: introducción

Desde la experiencia académica, el análisis de los componentes de ciudad (urbanos) está determinado por lógicas propias, distintas pero complementarias, dada la manera particular que sugiere cada ámbito en el cual se desarrollan las diversas hipótesis de trabajo. El interés de este texto se centra en los aportes metodológicos, en la recopilación de las experiencias académicas y en la construcción de un espacio que primero se presenta como una práctica aislada, luego se erige como una forma de pensamiento basada en la experimentación de (o con) la realidad, y por último se convierten en un compendio de ejercicios exploratorios, lúdicos y operativos para la enseñanza de la arquitectura. Estos son los términos que enmarcarán la disertación y, más que una investigación científica, se presenta como un laboratorio de experiencias que permitan constituir pequeñas aproximaciones y que en muchos casos parten de aplicaciones interpretativas y no convencionales.

Con-texto: diacronía metodológica y breve tránsito a la realidad

[...] La enorme cantidad de demandas y problemas a satisfacer produce una barrera por encima de la cual la idea arquitectónica tiene dificultades para **emerger**. En este caso, si bien involuntariamente, hago lo siguiente: guiado sólo por el **instinto**, dibujo

composiciones, a veces francamente infantiles, y de esa manera surge, poco a poco, la **idea** principal. (Alvar Aalto, en *“La trucha y el torrente de montaña”*, 1948, citado por Göran Schidt, 2000, pp. 148-149, en *“El Croquis”*. Subrayado del autor.)

No es común comenzar estableciendo lo que no se pretende hacer, pero en este caso resulta importante aclarar que no se busca exacerbar la noción de ciudad contemporánea discutida ampliamente en nuestra disciplina y que es sugerente para poder esgrimir cualquier tipo de argumento metodológico. Por el contrario, se procura abordar la noción de contemporaneidad como la define Charles Jencks (1986, p. 47) en su texto *“What is Postmodernism?”* como *“la cultura de gustos variados”*, cambiante en condición e itinerante en el tiempo, por lo que las metodologías de trabajo deben ser evaluadas constantemente para poder así aproximarnos a la comprensión de la complejidad que subyace en la realidad. En tal sentido, es importante establecer algunos puntos de partida sobre las metodologías de análisis de la ciudad (lo urbano) y de sus consecuencias en el acto de proyectar la arquitectura o lo urbano¹, para aproximarnos a la producción de una ruta propia de trabajo siempre enmarcada en el ámbito académico.

Dos batallas, un resultado

En el programa de arquitectura de nuestro Departamento, durante años se presentó el análisis como un paso previo, o en el mejor de los casos simultáneo, al acto de proyectar. En el primero de los casos, de corte más estrictamente racional, la discusión se centra en una mirada científicista o eficiente de los problemas de la ciudad para producir un proyecto. Los estudiantes son convocados a recorrer de forma lineal los pasos del análisis cuantitativo, donde la búsqueda de información, obtención de datos, la descripción de los lugares de trabajo y la postergación del proyecto, quedan dominados por la construcción paulatina de una idea. Las reglas sencillas establecen que un paso conlleva al otro y, como consecuencia, el proyecto será el resultado final de este proceso. En el segundo de los casos, menos riguroso, los pasos del acto de proyección quedan mezclados, pero igualmente retroalimentados por el análisis. Su realización no es una línea recta, sino una alineación de constantes ciclos de constatación de la información obtenida. En ambos casos como lo expresa la visión reduccionista del mundo, definida por Mario Bunge en el *“Diccionario de Filosofía”* (2001) como la separación de partes suficientes para entender cualquier problema y poder resolverlo, hace que la realidad deba ser entendida de manera segmentada. Cada parte es una pieza fundamental y toma sentido en el momento que prescinde de las otras, es decir, la comprensión del todo se entiende solo cuando se entienden las partes por separado.

Sin embargo resulta interesante el giro que ha tomado en los últimos años el proceso de análisis en los talleres de proyecto, donde la expresión de grupos menos conservadores ha sugerido una ruta distinta, complementaria e interdisciplinaria. Esta nueva aproximación metodológica al hecho o fenómeno entiende el todo como un sistema complejo, del cual solo se puede entender una parte al lado de otra, para comprender las formas en que éstas interactúan. En tal sentido, todo el discurso se ha centrado en la teoría del biólogo austriaco

¹ Para los efectos de esta disertación y dada la responsabilidad urbana implícita en la arquitectura y viceversa, se tratarán estos dos términos, proyecto urbano y proyecto arquitectónico, como un solo término: proyecto arquitectónico, sin hacer alusión a escalas de intervención ni diferenciar los ámbitos de reflexión.

Ludwig Von Bertalanffy, quien estableció en su texto *“Das Gefüge des Lebens”* (*“La microestructura de la vida”*, traducción del autor) (1937, p. 6), la concepción de un sistema general complejo y múltiple, y que dio paso al pensamiento sistémico.

El pensamiento sistémico ha tenido en autores como Richard Mattesich (1982, p. 33), quien lo describe con un sentido operativo dada la reflexión de aplicabilidad en la búsqueda de formas de operar. El autor lo expresa cuando dice: “[...] es una lente por la cual se puede ver el mundo, pero a la vez es una lente que determina lo que ves; sin embargo, es probable que también permita determinar lo que puedes hacer con respecto a lo que ves”. El autor enmarca dos determinaciones: por un lado que el pensamiento sistémico está en la forma de entender el sistema; por el otro, que es necesario buscar nuevas maneras de visualizar o hacer visible este último.

Un sistema es un grupo de relaciones que trabajan en conjunto para completar una función o determinar una propiedad específica, y que sería imposible que las mismas partes realizaran la misma función puestas de forma diferente o aleatoriamente. Es por esto que el pensamiento sistémico queda caracterizado por algunos rasgos importantes: los sistemas pueden aprender o aprehender de su entorno². Si el entorno cambia, los sistemas se adaptan tomando nuevas formas y trabajando mejor. Las partes comparten recursos y por lo tanto son sistemas siempre complejos.

La autopoiesis es otra manera de aproximarse al entendimiento del pensamiento sistémico, explicada en el trabajo de Francisco Varela y Humberto Maturana (1973, p. 89), en donde los sistemas, en este caso haciendo alusión a los sistemas de los seres vivos, funcionan como una máquina definida que interactúa y se transforma. El análisis sistémico será la herramienta utilizada para lograr visualizar y entender las características y el funcionamiento de esta máquina compleja. Se debe comprender que esta última es una sumatoria de subsistemas y que éstos están compuestos por elementos que pueden ser visualizados y entendidos a partir de una aproximación compleja.

Es necesario establecer una contrastación con algunas de las características hasta ahora planteadas, entre los dos procesos de análisis revisados (ver Cuadro 1).

Sin duda, la aplicación del análisis sistémico o de un modelo de aproximación al pensamiento sistémico para poder abordar la realidad y aproximarnos a la construcción de oportunidades de proyecto, ha sido un avance en varios sentidos con respecto al análisis convencional. Las preguntas proyectuales se vuelven legítimas o auténticas y no agendas subyugadas por los datos.

Sin embargo, la gran duda en la aplicación de este modelo queda plasmada en dos aspectos: primero, en la interpretación de los subsistemas que integran los componentes de una realidad compleja; y segundo, en la manera que estos deben ser representados. La subjetividad se interpone ante la objetividad y la representación se erige como la presentación estática de los argumentos. En todo caso, la forma de abordar y organizar estos temas ha sido a través de la construcción de modelos análogos, que han reducido la complejidad de los sistemas, de tal modo que la historia vuelve a repetirse.

² La determinación de entorno será cuestionada en este artículo y será sustituida por la noción de con-texto.

Enfoque analítico	Enfoque sistémico
Aísla: se concentra en los elementos	Relaciona: se concentra en las interacciones de los elementos
Considera la naturaleza de las interacciones	Considera los efectos de las interacciones
Se basa en la precisión de los detalles	Se basa en la percepción global
Independiente de la duración: los fenómenos considerados son reversibles	Integra la duración y la irreversibilidad
La validación de los hechos se realiza por la prueba experimental en el marco de una teoría	La validación de los hechos se realiza por la comparación del funcionamiento del modelo con la realidad.
Modelos precisos y detallados, aunque difícilmente utilizables en la acción cotidiana	Modelos insuficientemente rigurosos para servir de base a los conocimientos, pero utilizables en la decisión y en la acción

Cuadro 1. Fuente: Rafael Villazón, *“Programa de Arquitectura. Taller de Proyecto: El lugar”* (2010). Revisión del autor

Volver al futuro

En este ejercicio diacrónico y autocrítico de los procesos de enseñanza es necesario recuperar algunos temas que le han dado una reciente profundidad a los talleres de proyecto. Desde hace algunos años, y seguramente desde la aparición de modelos alternativos a la racionalidad, ha existido un debate entre los procesos cuantitativos y los métodos o teorías cualitativas de aproximación a la realidad. Esta discusión ha determinado rumbos separados entre grupos de trabajo, incluso por su demarcada diferencia filosófica (política e ideológica) han marcado caminos distintos para unas u otras escuelas. Sin embargo, a lo que queremos apuntar como hipótesis de trabajo es que una no es excluyente de la otra y que por el contrario ambas pueden establecer formas con las que enriquecerse mutuamente.

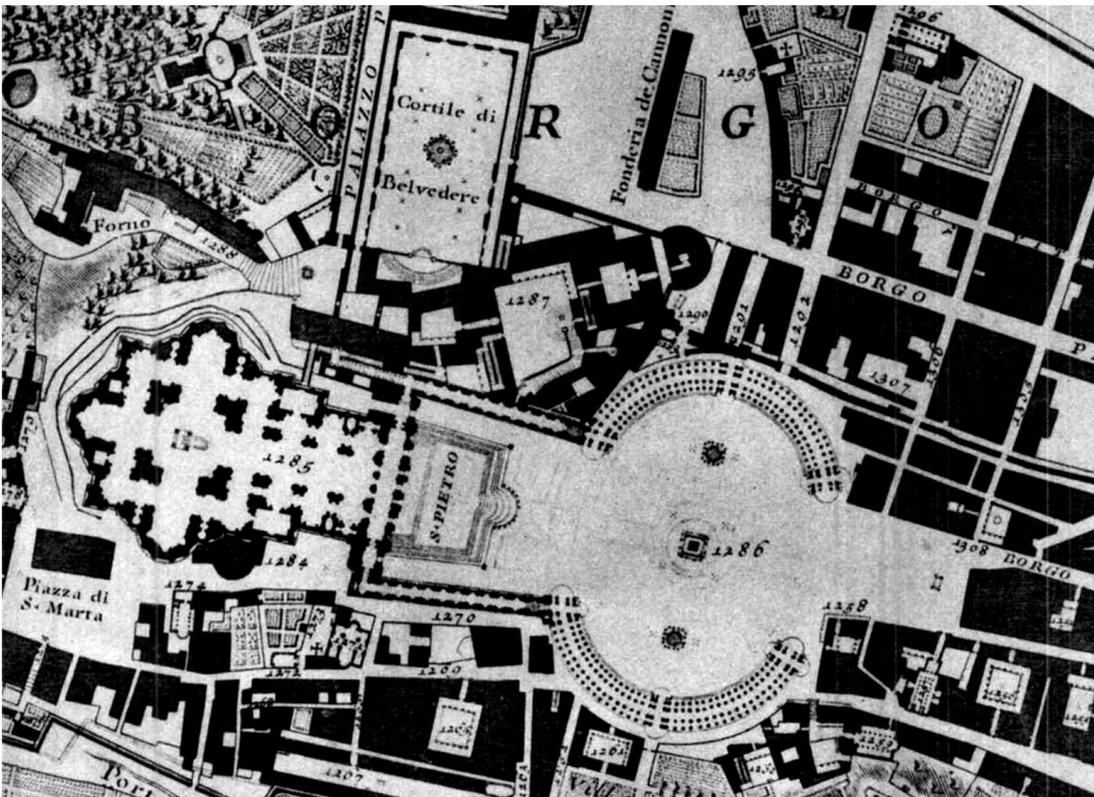
Para poder reconstruir esta reconciliación debemos comenzar por la determinación de las primeras ideas del análisis. Para esto partiremos muy rápidamente por el paradigma indiciario, como una primera emulsión entre la intuición y el pragmatismo o rigor racional, para luego tender puentes entre la descripción analítica y las formas de representación.

El paradigma indiciario, comentado en los rasgos artísticos por Giovanni Morelli (1880), la búsqueda de síntomas en la experiencia psicoanalítica de Sigmund Freud (1899) o en los indicios de Sherlock Holmes, personaje ficticio de la obra literaria de Sir Arthur Conan Doyle (1887), son solo el apéndice de la pregunta de por qué analizamos. El paradigma indiciario se centra en la recopilación de elementos de la realidad (y en algunos casos de lo irreal) para poder construir una imagen prospectiva. Es en la narración descriptiva de los hechos, y

quizás en el asombro del detalle mínimo en alguno de ellos, donde reside la clave para entender el todo.

Pero podemos ir un poco más atrás en esta búsqueda por encontrar elementos o herramientas valiosas para construir la reconciliación analítica. Si miramos con detenimiento el trabajo de Giambattista Nolli en su cartografía para Roma (1784), tomada del catálogo de la Universidad de Berkeley, podemos observar, más allá de un simple avance sobre la representación de llenos y vacíos propuesta por Bufalini en 1551, la compleja estructuración de un territorio.

Nolli establece la lectura, la definición y la representación del espacio público perfilándolo como lo conocemos hoy día. De forma rigurosa hace una lectura de los temas operativos de la ciudad y su funcionamiento, a través de la dedicada representación de la realidad urbana de la Roma del siglo XVIII, quedando descrita de una manera propositiva en los documentos del autor. El espacio público no solo queda confinado al vacío, expresado en blanco, sino que está cargado de una cantidad de detalles que le confieren características novedosas: arcadas, edificios públicos, templos abiertos, salas hipóstilas, entre otros. Todos forman parte de la red pública de la ciudad. De esta mirada se desprenden algunas inquietudes importantes para la construcción del argumento central: ¿qué es espacio público?, ¿lo vacío?, ¿lo edificado?, y otras inquietudes paralelas que también permiten complejizar esta mirada: ¿lo vacío no es edificado (cultivos)?



San Pietro e Piazza San Pietro, Roma. Fuente: Nolli (1748), Berkeley Virtual Library

En tal sentido, nos interesa establecer dos puntos de vista sobre esta observación: por una parte, la construcción y el aporte de una cartografía desde el punto de vista urbano; y por otra la construcción de nuevas aproximaciones a la realidad, cuestionando en el sentido más amplio las definiciones clásicas de lo urbano. Nolli construye una cartografía como un instrumento de aproximación (operativo), urbano y arquitectónico, cercano a la definición del paisaje que expone Brenda Yenerich (2010) cuando comenta que “[...] las pinturas de paisajes de los siglos XVI y XVII, donde era común que los dueños de tierras, en el norte de Europa, encargaran pintar sobre un lienzo sus dominios. El cuadro no representaba un elemento decorativo, era su «título de propietario» y lo usaban para dirimir controversias territoriales”.

Para la autora, “[...] las pinturas como *The Harvesters* (1565), de Pieter Bruegel, se utilizaron en la época para litigios sobre ciertos territorios porque constituían un instrumento legal válido para reclamar o probar la potestad sobre alguna región”. En la definición etimológica de la palabra paisaje, Yenerich le da importancia y centra las ideas sobre las evidencias de esta producción artística y del rol del observador en la interpretación de la realidad. Sigue comentando: “[...] El pintor, además de artista, resultaba ser una especie de geógrafo o agrimensor que plasmaba en un lienzo las cualidades que imperaba en un territorio: límites, subdivisiones, caminos, senderos, uso del suelo, actividades, fuentes de agua, entre otros”; esto además demuestra el sentido operativo de la representación como una interfaz descriptiva de la realidad.



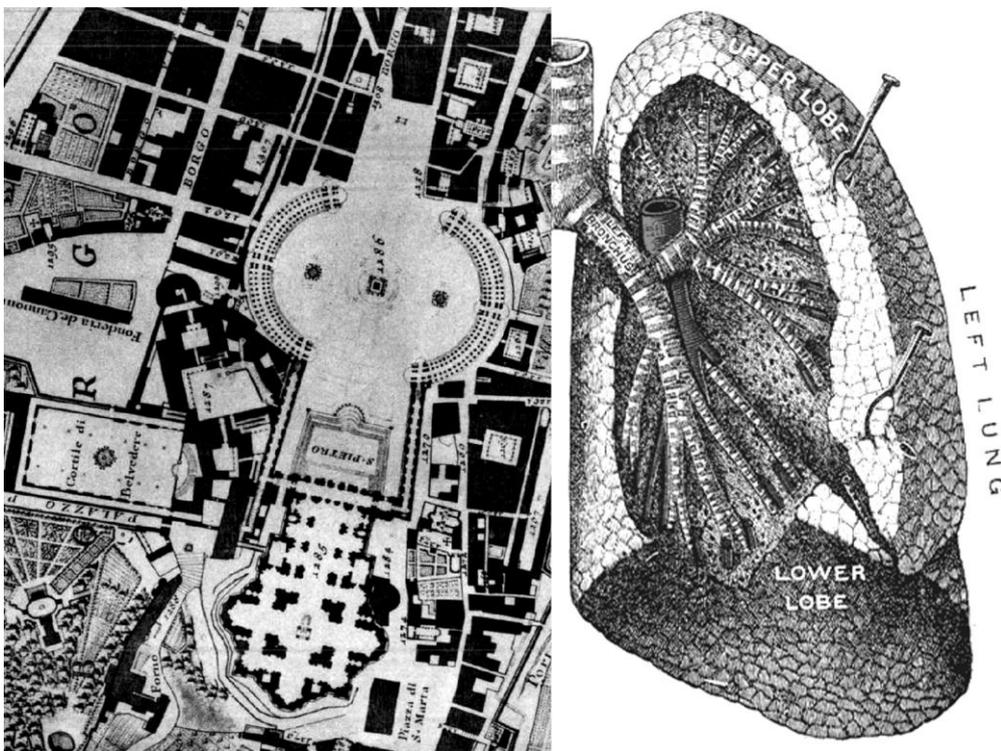
The Harvesters, 1565, de Pieter Bruegel (1525-1569). Fuente: The Museum of Metropolitan Art, Nueva York

Breves apuntes etimológicos: Descripción y Con-texto

La relectura de algunas de las definiciones comunes en nuestra disciplina nos lleva, a partir de otros saberes y siempre en el afán de la transdisciplinariedad necesaria en la incertidumbre actual, a poner en valor en primer término el concepto de descripción. La etimología de la palabra descripción alude a la acción o el efecto de escribir sobre la forma que se perciben las cosas. En tal sentido, lo que queremos proponer es que en la descripción de la realidad se encuentran encerradas las ideas de objetividad y precisión, con la aproximación subjetiva y personal.

Miremos por un momento la obra de Leo Testut y André Latarjet, "*Traité d'anatomie humaine*" ([1928] 1982), quienes a principios del siglo XX construyen uno de los grandes tratados de anatomía descriptiva, y donde se ilustran las sistemas del cuerpo humano, sin descontextualizarse y por el contrario como subsistemas complementarios. Las investigaciones anatómicas apuntaban a entender cómo funcionaban las partes del todo, pero particularmente a conseguir indicios de las posibles causas de muerte de los pacientes estudiados. Indicios y funcionamiento eran inquietantes preguntas en este compendio anatómico.

Nos tomamos la tarea de hacer un ejercicio gráfico-comparativo entre las representaciones descriptivas de Nolli para Roma y las ilustraciones litográficas de Testut y Latarjet en su tratado anatómico siglo y medio posterior, como un ejercicio de análisis, con el anhelo de experimentar y de construir en el conocimiento.



San Pietro e Piazza San Pietro, Roma. Fuente: Nolli (1748), Berkeley Virtual Library
Pulmones humanos (*Human Lungs*). "*Traité d'anatomie humaine*" (1928)

El otro cambio importante en el uso de definiciones comunes en nuestra disciplina es la ruptura de la palabra contexto por con-texto. La ciudad está llena de múltiples textos que no son leídos; la versión excluyente, pero ampliamente usada en la arquitectura de contexto, se remite únicamente al espacio físico o lo que es tangiblemente evidente (cercano a entorno). La ruptura de la palabra con-texto se refiere a una lectura llena de significado para la sociedad. Es en esta pertinente inclusión de los saberes sociales donde puede haber una aproximación de lo intangible.

Revisando estas ideas podemos trasladar los aprendizajes de otras disciplinas, pero sobre todo la actitud sensible y rigurosa sobre la disección de los problemas de la realidad. Sistemas, subsistemas, descripción, corte o narración, resultan ser solo herramientas para aproximarnos a la realidad. Sin embargo, la representación desligada de la idea resultado o producto final, y entendido como proceso, es otro de los grandes aprendizajes trasladables a nuestra práctica cotidiana en los talleres de proyectos arquitectónicos en el presente y hacia el futuro.

Objetividad, subjetividad o intersubjetividad.

La obtención de datos o de información como un acto complejo de informar la forma (el proyecto arquitectónico) habla de una disciplina permeada por la mirada objetiva de la realidad y de una postura omnipresente del arquitecto, que controla todas las variables del proceso de interpretación de ésta para convertirla en proyecto. Sin embargo, con la llegada del Plan urbano como estrategia de realidad simulada se pervierten todos los modelos de enseñanza, sobre todo de los componentes o conceptos urbanos. Realidad y plan se parecen en la medida en que ambos se vuelven parte de una misma mirada desde y para la arquitectura.

La aproximación subjetiva es la que ha motivado el desarrollo de metodologías de análisis no convencionales o cualitativas, siempre poniendo al hombre como preocupación. Estas metodologías se han fundamentado en la búsqueda de estrategias intangibles para la construcción de argumentos propositivos. La percepción de la imagen de una ciudad (Kevin Lynch, 1960) y la sensibilidad del paisaje urbano (Gordon Cullen, 1961), entre otros, fueron aproximaciones antagónicas al *Urban Planning* de la modernidad. Una de las más interesantes fue la aproximación de deriva implementada por los situacionistas (Guy Debord, Michèle Bernstein y Asger Jorn, 1957), destacablemente singular en un momento donde primaban las utopías postmodernas.

Sin hacer un recuento exhaustivo de la deriva como herramienta, o de su vinculación a nuevas formas de representación de la realidad, como la *“Guía Psicogeográfica París”*, de Guy Debord (1957), entre otras aproximaciones a la mirada estática e indulgente desde el punto de vista cuantitativo; podemos apuntalar el vínculo de este tipo de prácticas analíticas con conceptos desarrollados previamente desde la filosofía y reflejados específicamente en la mirada de algunos autores, como Walter Benjamin en su obra póstuma *“Das Passagen-Werk”* (*“El Trabajo de Pasajes”*, traducción del autor) (1916). Los pasajes fueron el espacio vivido para que el autor propusiera una mirada atenta del fenómeno cambiante de un habitante que paseaba por la ciudad buscando una experiencia oculta en estos espacios

intermedios. Estas infiltraciones en el tejido de ciudad se posicionaron como el espacio idóneo para el vagabundeo (*flâneur*) de este “nuevo mundo”³.

Esta nueva manera de recorrer la ciudad, a diferencia de las experiencias previas, tiene que ver directamente con dos nociones. La primera, dada la preponderante actividad de consumo, entendida como un acto de adquisición de un producto y particularmente ligada al modelo económico reinante, se manifiesta una divergencia o variante a conductas asociativas derivadas de otras actividades de comercio convencionales. Se genera una aproximación más cercana al concepto de ocio, al caminar entre tiendas techadas con el mejor atuendo posible, entre objetos, para experimentar la relación con otras personas y con los objetos. La segunda, se presenta ligada al formato arquitectónico que fomenta esta nueva actitud con la ciudad. El *flâneur* parte de la producción espacial de los pasajes parisinos.

Flâneur o deriva están asociados a la condición cambiante del espacio público y a los nuevos formatos arquitectónicos que soportan la ciudad contemporánea. Nos interesa particularmente abarcar estas determinantes para poder construir la plataforma de conocimientos necesarios en las operaciones de ciudad.

No hablaremos en términos de morfologías urbanas o tipologías arquitectónicas, ni siquiera como tejidos, concepto ampliamente trabajado en las aproximaciones a la ciudad. Trabajaremos con la idea de texturas (urbanas) como un contenido propio de esta investigación y que está ligado a la determinación del con-texto. En todo caso, referido a la nueva espacialidad en la que se encuentra inmersa la sociedad y sobre todo donde la aproximación a su entendimiento escapa al menos al análisis convencional.

Los “lugares” o la definición de la ciudad contemporánea desde la intersubjetividad

La definición de la ciudad queda demarcada por nuevas acepciones. Una de ellas, que enmarca la amplia e incluyente idea de texturas, es la de los no-lugares, término acuñado por Marc Augé (2001, p. 38). Siguiendo la línea de pensamiento del autor, el hombre se ve ahora inmerso en grandes espacialidades correspondientes al con-texto que lo rodea. “[...] *estamos en la era de los cambios en escala*”. Estos cambios se producen por el constante crecimiento de la ciudad, las mutaciones de los espacios públicos y la transformación de la sociedad. El autor habla de la superabundancia espacial (pero no con roles específicos), refiriéndose al crecimiento de construcción de nuevos espacios urbanos de diferentes modalidades.

Esta multiplicación de espacios a la que está sometido el hombre contemporáneo podría corresponder “[...] *tanto a las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes (vías rápidas, empalmes de rutas, aeropuertos) como los medios de transporte mismos o los grandes centros comerciales*” (Augé, 2001, pp. 40-41). Esto es tangible en la cotidianidad de la ciudad contemporánea, donde la proliferación de los centros comerciales da cuenta de dicha transformación en el tiempo, el espacio y la sociedad.

³ Benjamin estaba citando a Marx, quien usó esta frase en la carta a Ludwig Kugelman, en 1866.

La sociedad contemporánea está basada en el cambio y se justifica en la satisfacción de los deseos y las necesidades individuales. "[...] *el deseo como representación psicologizada de la necesidad, o simplemente, de la fantasía, viene a ocupar su lugar. La sociedad actual se ha especializado en la creación de deseos y los ciudadanos han pasado a convertirse en «máquinas deseantes»*", como ha descrito Gilles Deleuze (citado por José Pérez, Fabio Tropea, Pilar Sanagustín y Pere-Oriol Costa, 1992).

El espacio público, punto de reunión y por ende del reconocimiento del otro, deja de existir como tal. Las plazas y las calles no significan lo mismo que antes, sea por falta de apropiación o porque aparecen nuevas instancias y medios que las hacen parecer obsoletas.

Como explica Fernando Carrión (2007, p. 78), "[...] *Hay una especie de «agorafobia», asedio, rechazo o desprecio por los espacios públicos, al extremo de que la población los considera peligrosos y les tiene miedo porque no protegen ni son protegidos. [...] Se han convertido en guarida y no en hábitat*".

Según esto, se hace evidente que la necesidad de relacionarse con el otro, que viene del instinto, no puede quedar insatisfecha. Los lugares, en relación dialéctica con los individuos, establecen posibilidades de encuentro con el otro; pero, al desaparecer los lugares, la necesidad de relacionarse espacialmente no desaparece, por lo que debe encontrar un nuevo espacio para gestarse.

Divididos siempre y en búsqueda de una relación entre el ámbito de lo público y lo privado, los habitantes mantienen esta tensión que le da nuevos sentidos y al mismo tiempo una nueva vida a la ciudad. Los límites se difuminan "[...] *estamos en una sociedad que se destaca por haber borrado los límites que otrora separaban lo privado de lo público, por haber convertido en virtudes y obligaciones públicas el hecho de exponer abiertamente lo privado*" (Zygmunt Bauman, 2007, p. 54). El espacio público pierde su carácter.

El enfrentamiento con 'el otro' es imprescindible para que exista una definición y por ende una edificación del ser que, fundamentado en un colectivo, sustente un imaginario que le permita al individuo relacionarse con su entorno segregándolo a partir de la pertenencia o no pertenencia a un determinado con-texto. Lo que se genera entonces es una multiplicidad de texturas (abundancia espacial) que se ve explicada con los excesos de ego, tiempo y espacio de los que habla Augé (2001), ya que con la proliferación de este concepto subjetivo comienza a haber un mosaico de posibilidades en el que los espacios tienen distintos significados para cada persona y así los imaginarios que se establecen son únicos.

Jordi Borja, geógrafo y urbanista, ejemplifica esta complejidad en su texto "*La ciudad conquistada*" (2003), donde realiza diferentes acercamientos al concepto de ciudad. Particularmente podemos destacar dos: la ciudad como espacio dinámico, de constantes movimientos y flujos asociados a la actividad, y la ciudad como el lugar emocional en donde las conexiones, relaciones y pactos se llevan a cabo como espacio intersubjetivo. La ciudad es entonces un espacio de interacción social, un escenario donde se manifiestan las relaciones entre personas e instituciones y un tejido en el cual se ven inmersos diferentes

tipos de interacciones, ejes y encuentros entre los agentes que la habitan. En otras palabras, la ciudad contemporánea es una red de complejidades.

Las dinámicas de industrialización y de globalización trajeron consigo transformaciones, no solo en el fortalecimiento de esta complejidad, sino en la manera como se llevan a cabo en la ciudad, haciendo que ésta cambie en forma y organización. Esto se puede corroborar desde la manera en que es construida la vivienda, pasando por la importancia funcional de las infraestructuras (vialidad, transporte público, tránsito), hasta la mutación de los espacios públicos. La ciudad es un espacio de actos y ritos cotidianos, pero a la vez un escenario de relaciones cambiantes de quienes la habitan.

La manera en la que habitamos las ciudades está dialécticamente ligada a la forma y calidad de los espacios. La movilidad, el trazado, los nodos y conexiones no son nada sin los imaginarios y las actitudes de los individuos hacia el lugar. Esto se debe a que la construcción del espacio se cimienta de múltiples maneras, pero siempre mediante un tránsito entre el objeto y el sujeto que, pasando por los sentidos, se establece como determinante en la manera de nombrar la ciudad. El espacio se transforma y se adapta a las necesidades de los habitantes, pues son ellos los que le adjudican un determinado carácter.

Los ritos y costumbres bajo los cuales se establecen estas relaciones se hacen evidentes en las tipologías y límites que propone la arquitectura a la hora de conformar el espacio. Es decir, que la arquitectura hace explícita la cultura, ya que, entendiendo el límite entre el espacio público y el espacio privado, la jerarquización en las circulaciones y la relación entre lo sagrado y lo profano, por nombrar algunas relaciones, se hace evidente en el con-texto cultural a partir del cual se creó el espacio.

La ciudad, el espacio donde se da la posibilidad de establecer estas relaciones, ha perdido su carácter formativo. Según Carrión, “[...] *la ciudad se convierte en un mosaico de espacios inconexos que tienden a diluir el sentido desde la perspectiva de las identidades, de la funcionalidad de sus componentes y del gobierno*” (2007, p. 11), pues el sustrato histórico que permitía la apropiación deja de significar.

Se puede decir que la causa de este desajuste que finalmente lleva a la carencia de identidad, tema ampliamente discutido y que no termina de esclarecer el carácter del individuo del siglo XXI, se genera por la falta de arraigo a la historia y con la proliferación de espacios anónimos, pues los espacios que estaban en condiciones de generar relaciones significativas se diezman y comienza un déficit de espacio público efectivo que pone en peligro la relación con el otro, esto porque el espacio público termina siendo un ámbito de expresión y acción para el mundo popular urbano.

La arquitectura es el espacio donde se expresa la vida, donde se resguarda la memoria para transmitir el conocimiento. Parafraseando a Augé (2001, p. 44) cuando cita a Michel de Certeau, el lugar entendido desde la teoría del ‘no lugar’ es el resultado de la generación de un relato basado en símbolos que surgen con el uso del sitio. De este modo se entiende que se ha convertido en una manera de nombrar la historia que establece patrones y una manera de clasificarla que es comprensible sin importar la demografía, pues aunque la aprehensión del lugar se da de manera subjetiva, la lectura del lugar es posible gracias a

que existen unos símbolos inscritos en la memoria colectiva que le permiten al individuo relacionarse con su entorno, pues de lo contrario las personas no podrían establecer una comunidad.

Las ideas de objetividad o subjetividad quedan depreciadas en la medida que entendemos la necesidad de incluir más y más textos en esta lectura descriptiva del lugar. La ciudad contemporánea es la ciudad de la descripción intersubjetiva donde la construcción de idearios es la sumatoria de individualidades y no de una visión romántica, plana o estadística de la percepción de un grupo. La ciudad contemporánea es una sumatoria de texturas, de con-textos y de pre-textos.

Experiencias específicas y herramientas de aproximación

Derivando en el con-texto

Un hombre se **propone** la tarea de dibujar el mundo. A lo largo de los años puebla un espacio con **imágenes** de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de **instrumentos**, de astros, de caballos y de personas. Poco antes de morir, descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara. (Jorge Luis Borges, *El Hacedor*, [1960] 2003. Subrayado del autor.)

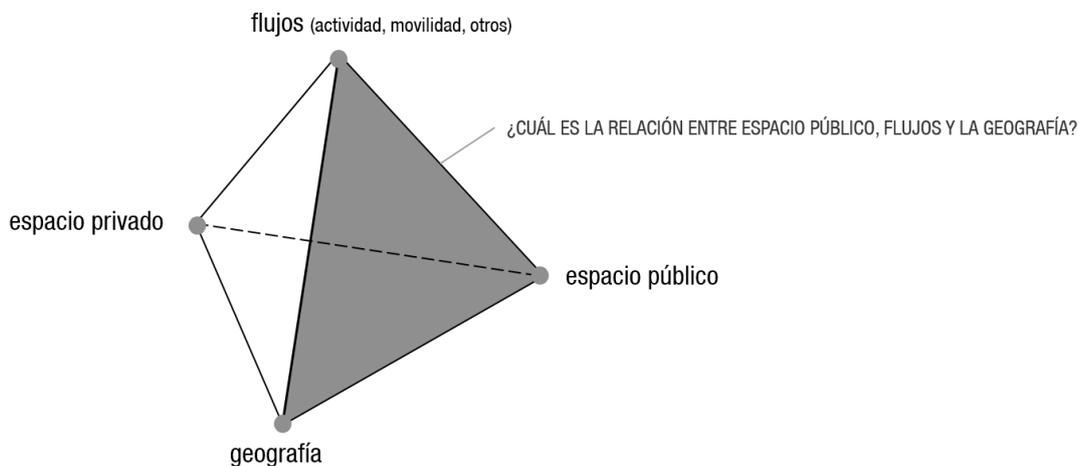
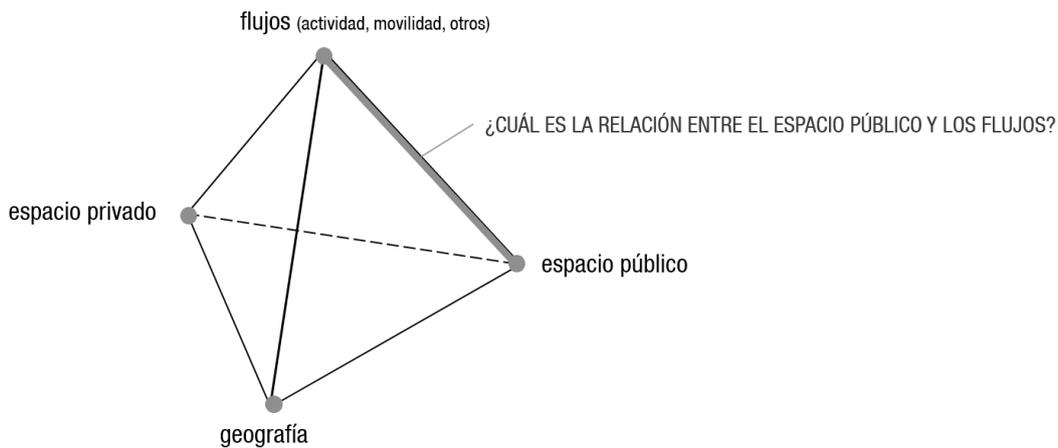
La descripción de los sistemas (pensamiento sistémico) es en parte un corte profundo sobre la realidad. Sin embargo, como estructura teórica, debe estar complementada por una metodología que permita desprenderse de la objetividad y que apoye la búsqueda de los elementos intangibles de la ciudad. Es necesario acercarnos a una mezcla de actitudes que permita recorrer y entender los espacios físicamente palpables de la ciudad para obtener información de ellos, apoyándose en los formatos espaciales o arquitectónicos y en el espacio público, pero que obtenga más elementos de la sociedad, sus prácticas, saberes o ritos cotidianos. La intersubjetividad como acto que se desprende de esta reflexión corresponde a una mirada hermenéutica del con-texto. Para esto se utilizó la Deriva.

Taller de Proyecto: El Lugar

Este curso plantea el estudio de la relación entre el lugar y el proyecto arquitectónico. El lugar natural y el lugar urbano constituyen los escenarios de intervención donde estudiantes pertenecientes al ciclo formativo del programa de arquitectura de la Universidad de los Andes deben proponer soluciones arquitectónicas y urbanas a partir de ejercicios proyectuales. Igualmente, el taller busca generar redes de aprendizaje entre estudiantes de distintos semestres, con el fin consolidar los saberes, habilidades y conocimientos que se pueden obtener en el curso.

Como propuesta metodológica el curso plantea que los estudiantes partan del análisis del lugar. Dicha estrategia permite hacer evidente la importancia del análisis, al tiempo que expone con claridad que el análisis y el ejercicio proyectual hacen parte de un todo que se desarrolla en continuidad. Se busca también reforzar el manejo sistemático de las técnicas proyectuales básicas por parte del estudiante así como su capacidad propositiva.

El análisis está demarcado por la descripción del lugar (como el corte profundo de los sistemas del lugar) basado en un modelo de preguntas que deben ser respondidas a lo largo de los ejercicios. Se construye un primer modelo análogo que permita sintetizar las relaciones entre los sistemas y, de los cuales, más que una ruta de trabajo, se plantean hipótesis del lugar. Este modelo se representa por un tetraedro que posee en cada extremo (vértices de la figura) conceptos generales de la ciudad. Los sistemas se arman como relaciones entre extremos (aristas) para construir seis díadas. Luego las preguntas se hacen más complejas en la medida en que las anteriores son respondidas. Las tríadas serían el paso siguiente en este orden de ideas y están conformadas por la unión de tres aristas, conformando así cuatro áreas de trabajo.



Modelo Análogo y Tetraedro sistémico. (Fuente: "Programa del Taller de Proyecto: El Lugar", 2012-2014. Elaborado por el autor)

Los conceptos de las aristas permiten que las preguntas no sean cerradas. Por el contrario son sugerentes para que el estudiante tenga la capacidad de interpretarlos, definirlos, pero sobre todo buscar en la ciudad referencias tanto arquitectónicas, urbanas y sociales que le permitan comprender estos sistemas.

De las díadas y tríadas se desprenden las preguntas. Estas preguntas son constatadas en un 'lugar' que se acerca más a la construcción de un con-texto que al neo-racionalismo italiano que acuñó el uso de este término en búsqueda de una arquitectura del lugar o vernácula. La arquitectura es del lugar en la medida en que esta responda a las hipótesis planteadas en esta investigación proyectual.

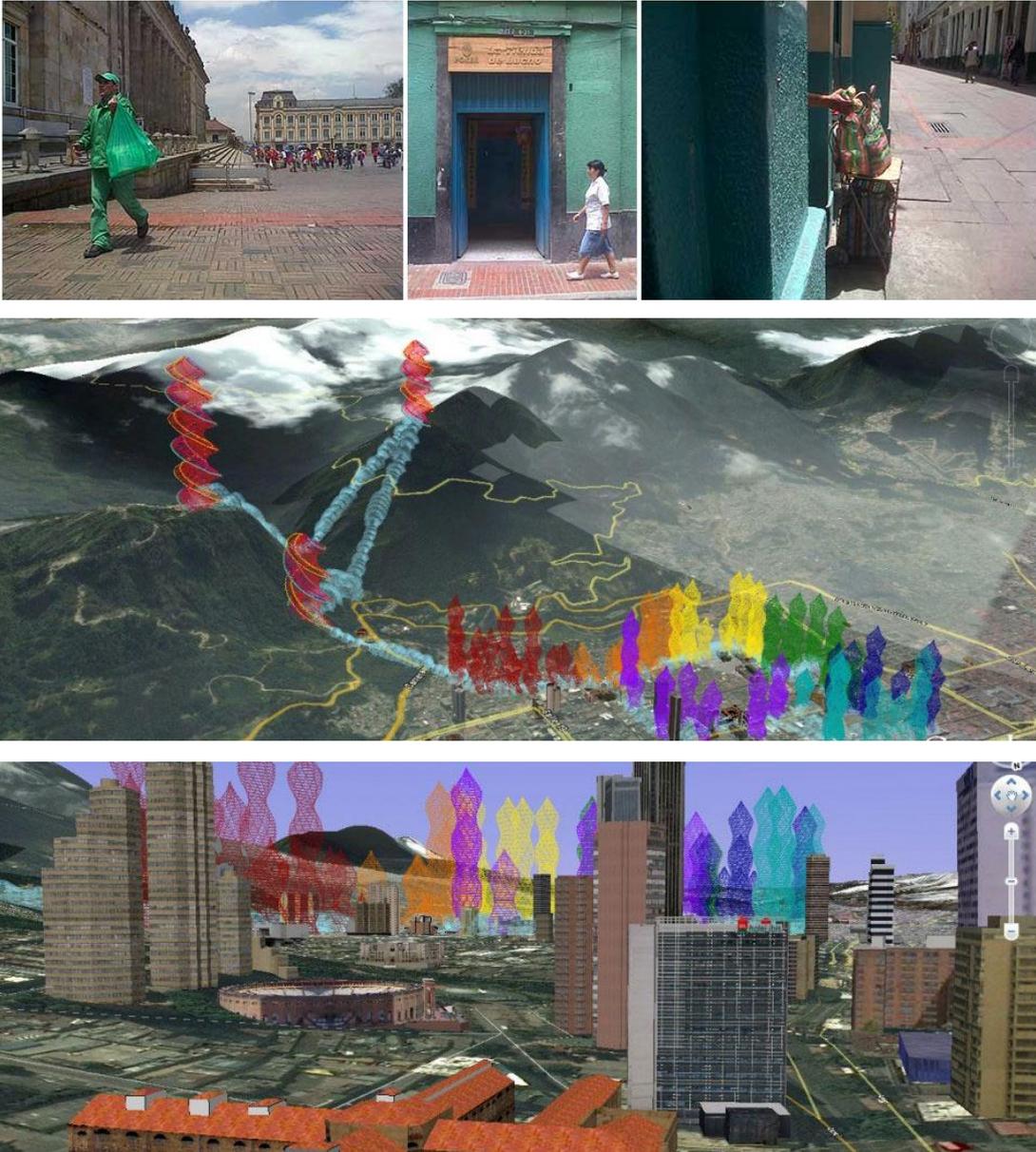
A partir de las preguntas los estudiantes estudian distintas texturas de la ciudad, en este caso de Bogotá, por ser su campo de experimentación. La manera de acercarse a la realidad es siempre a través de derivas temáticas. Cada estudiante tiene a su cargo la posibilidad de establecer una estrategia que esté ligada a la pregunta del tetraedro. El aporte en esta práctica gira en torno a la manera en que los estudiantes van registrando el con-texto.

Deriva como laboratorio Geo-referencial

La temática del análisis estará focalizada sobre la inclusión de instrumentos geo-sensores dentro de un proceso de registro y que explora el potencial de alterar la manera en que entendemos la geografía, utilizamos la infraestructura y afectamos el medio ambiente. Los componentes de los teléfonos móviles (giroscopios, compases, altímetros) permiten construir dos registros: el primero, a través de la imagen capturada de un lugar y todos sus componentes, insumo necesario para construir una hermenéutica de la imagen; el segundo, obtener información precisa y georreferenciada de cualquier ubicación en el mundo, otorgándole un grado de singularidad y especificidad cuantitativa.

Esto permite definir en todo momento nuestra posición física y temporal, así como transmitir nuestras experiencias en tiempo real, moverse y re-definir el con-texto (o re-leer los textos) de la ciudad. Esto cambia diametralmente el paradigma del mundo cartesiano de nuestra disciplina, por una idea más holística de la realidad. Los estudiantes están registrando el mundo y diseñando en él.

Los estudiantes entonces, a partir de una pregunta que les motiva a salir a la ciudad, y pensando en un recorrido derivativo, erran por la ciudad registrando con sus teléfonos móviles toda la información. Luego, a través de *software* especializado, extraen de sus equipos las dos informaciones: imágenes y datos.

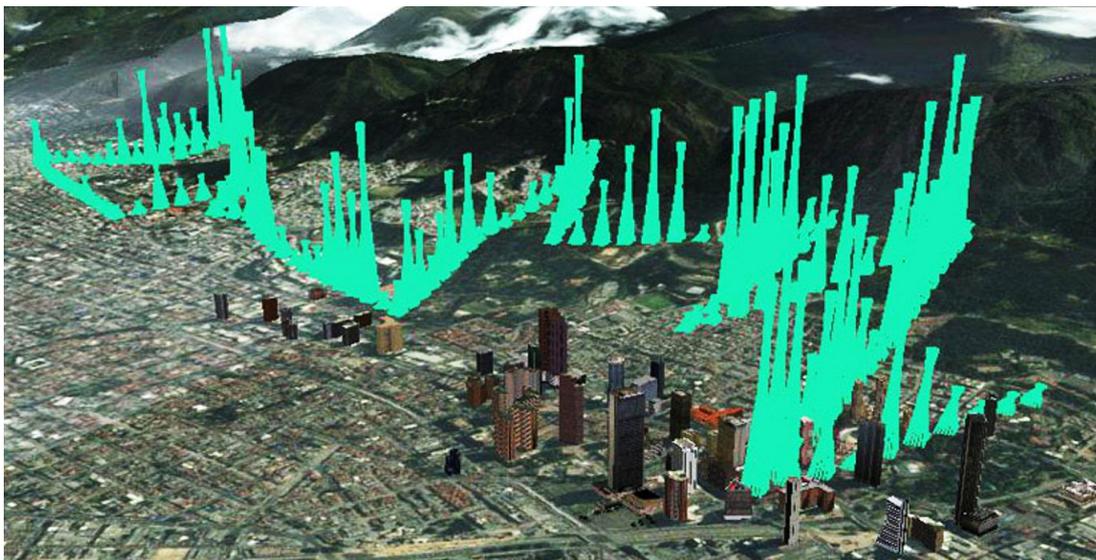


Trabajo de análisis urbano en Bogotá, 2012. Fuente: Estudiantes, Catalina Rengifo

Estrategia de Deriva: Un espectro de colores (Actividad – Flujos – Espacio Público)

Descripción narrativa de los estudiantes: “[...] La línea que seguimos de Bogotá fue el espectro de colores en un rango de aproximadamente 100 fotografías. Comenzamos desde la Universidad de Los Andes con el color rojo. Pensando en una deriva cromática, la línea se fue distorsionando al ritmo que avanzaba la búsqueda por el color que correspondía al orden espectral. El color de una ciudad no sólo lo dicta la arquitectura, sino la actividad que se da en esta. Es por eso que entendemos que el color tiene una lectura distinta, dependiendo de dónde éste esté impregnado. De ahí nos basamos para generar una escala de valores. 1, siendo es el valor mínimo, es el color en un papel, cartel, poster; 2 es el color en un objeto; 3, en una persona; y 4, en la fachada de un edificio. El proyecto consta de una serie de torres, cada una ubicada donde cada fotografía tuvo lugar, con una altura determinada por la escala de valores. El color de la fachada está determinado por la línea de recorrido y su avance espectral. Finalmente, nos dimos cuenta que el proyecto estaba inconcluso y que era necesario expandirse por la ciudad. Pero no pensándolo en una vista aérea sino desde una perspectiva peatonal. Es por eso que proyectamos extender esa línea de recorrido a lo largo de los Cerros Orientales, pero no encaminado por torres, sino por una vía peatonal enmarcada por un cambio del espectro de colores más intenso. Este camino llevará al hito sobre el hito, donde las torres de mayor altura se elevarán sobre los Cerros Orientales de la capital colombiana.”

Fuente. Estudiantes: CASTELLOTE, Sebastián; DUQUE, Nicolás; REYES, Jesús David; ROJAS, David. Profesores: ROSSI, Claudio (Uniandes); ROCHAS, Alexis (SciArc); VILLATE, Camilo (Uniandes).



Trabajo de análisis urbano en Bogotá, 2012

Estrategia de Deriva: Caras de la Circunvalar (Materialidad y Paisaje Operativo)

Descripción narrativa de los estudiantes: “[...] Bogotá es una ciudad con muchas caras, y en ella encontramos tanta diversidad morfológica como personas. Ya sea en cuanto a estilos arquitectónicos, épocas, tipologías, materiales, alturas... En esta oportunidad decidimos analizar una de las vías más icónicas de la ciudad por estar ubicada justo en los cerros. La idea fue empezar por definir las dos caras (occidental y oriental) de la Circunvalar desde la calle 22 hasta la 78, a partir de una serie de fotografías que buscan ser un medio descriptivo de estas dos fachadas de la vía. Se escogió el tema de la materialidad en las estructuras como factor indicativo de análisis socioeconómico y se establecieron unos valores de acuerdo al porcentaje de ladrillo en fachada. Es importante señalar que este porcentaje va de acuerdo al área de este material que aparece en cada fotografía del recorrido. De acuerdo a esto, se decidió trabajar con una sola de las caras de la Circunvalar, la oriental. Ya que es la que presenta mayor

variedad de materiales. Una vez decidido el sector a trabajar, se elaboró el esquema en alturas que describe este análisis. Con esto datos se propuso una nueva ruta en paralelo que lleva los puntos de mayor índice socioeconómico (de acuerdo a la fachada de ladrillo) hacia la ciudad, mientras que aquellos más austeros se desplazan más hacia los cerros. Lo interesante de este análisis es que a partir de una consideración casi ingenua, se pudo generar una propuesta que permite de alguna manera dar respuesta a algo que usualmente pasa desapercibido por todos en la ciudad, las fachadas de ladrillo. Finalmente, se generó un nuevo skyline para Bogotá basado en una pautas de fachada provenientes de una forma de mirar aquellas fotografías tomadas de la trayectoria inicial, y que permanecen junto con la nueva propuesta como memoria del antes y el después”.

Fuente: Estudiantes: ARBOLEDA, Camilo; MATA, Karen; RENJIFO, Catalina; SANMIGUEL, Catalina. Profesores: ROSSI, Claudio (Uniandes); ROCHAS, Alexis (SciArc); VILLATE, Camilo (Uniandes).

La imagen es susceptible de una interpretación intersubjetiva⁴. Los datos son los que proporcionan la condicionante territorial, cuantitativa y objetiva. El análisis está en el cruce de estas dos informaciones. Debemos recalcar que los itinerarios cambiantes y azarosos de la deriva son los que permiten encontrar información desprevenida e inadvertida, que de otra forma no hubiera podido aparecer. Lo oculto sale a la luz de forma sofisticada pero gracias a un acto sublime que es acompañada por la tecnología.

Consideraciones finales

Algunos apuntes adicionales

En vez de establecer conclusiones de la construcción gradual y de un proceso de entendimiento que todavía es reciente, y que está dando sus resultados, es pertinente hacer tres consideraciones finales.

La deriva se erige como una herramienta de análisis y de aproximación a la realidad, lúdica, compleja, pero altamente efectiva en el entendimiento de la realidad y de los componentes intangibles de la misma. La combinación de propósitos objetivos y una comprensión intersubjetiva a partir del uso de herramientas tecnológicas propagan y dinamizan el proceso de análisis como un ejercicio constructivo y de redes que co-elaboran, editando esta comprensión de la dimensión personal y las experiencias sobre los lugares.

El papel de las nuevas metodologías como material de registro en las derivas y su capacidad expresiva devienen en la materialización de cartografías digitales, materiales audiovisuales y mapeos georreferenciales, como *google maps* o *google earth*, que no resultan convencionales. Las experiencias urbanas que surgen, las posibilidades de aplicación al proyecto, la metodología proyectual de las derivas, la operatividad como vía de conocimiento, son solo algunas de las puertas que han abierto estas experiencias recientes.

Uno de los componentes que súbitamente reflejó la aplicación de este tipo de prácticas al interior del taller de proyecto del ciclo formativo: “*El Lugar*”, fue la toma de decisiones o enunciados propositivos en tiempo real. Los estudiantes experimentan las aproximaciones a la ciudad de una manera directa, lo que les permite encontrar condiciones trabajo y oportunidades de proyecto que escapan a las agendas propias del espacio académico. Los estudiantes no son cuestionados al inicio del semestre con enunciados convencionales como: la elaboración de una casa o de un edificio público con características programáticas

⁴ Todos los estudiantes comparten en redes sociales, en tiempo real, las fotografías que van tomando. Pueden comentarlas, complementarlas e interpretarlas.

específicas. Por el contrario, los estudiantes son convocados a descubrir condiciones ocultas en la ciudad que son afines a programas singulares e irrepitibles y prácticas sociales diversas que enriquezcan sus proyectos.

Los edificios que proponen argumentados bajo esta lógica, tienen que ver más con la idea del 'lugar' al que se enfrentan. Las responsabilidades que asumen los proyectos y la relación entre el espacio público y el espacio privado (con sus gradientes) resultan de un viaje interpretativo de las múltiples condicionantes encontradas.

Esto ha sido bueno, en la medida que el análisis como herramienta propositiva se ha incorporado en el proceso de trabajo, pero también en la construcción de la autonomía del estudiante como eje propositivo (sus ideas) al lado de las de otros (las ideas). Sin embargo, una autocrítica pertinente en este ejercicio introspectivo, ha sido la complejidad o nivel de sofisticación que ha tomado. Cualquier estudiante es capaz de capturar información con sus teléfonos móviles. Es parte de su cotidianidad hacerlo en la era de las redes sociales. Pero no todos tienen acceso a tecnología más compleja en materia de *softwares* (*Rhino*, *Grasshopper*, *Ghoul*, entre otros) y de *hardwares* (ordenadores con altas capacidades de procesamiento), necesarios para conectar esta práctica cotidiana, convertida en metodología, con los resultados propositivos pretendidos.

Por último, debemos rescatar el valor de la descripción como una práctica narrativa sugerente que puede ser compleja y profunda como el corte tajante de la realidad del cual hemos hecho tanto énfasis.

Referencias

- Augé, Marc (2001). *Los "no lugares", espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Zygmunt (29/09/2007). El comprador comprado. *Diario La Nación de Argentina*. Cuerpo ADN Cultura.
- Benjamin, Walter (1982). *Das Passagen-Werk*. Frankfurt: Suhrkamp Verlag.
- Borges, Jorge Luis ([1960] 2003). *El Hacedor*. Madrid: Alianza.
- Borja, Jordi (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.
- Bunge, Mario (2001). *Diccionario de filosofía*. México: Siglo XXI.
- Carrión, Fernando (2007). El desafío político de gobernar la ciudad. *Nueva Sociedad*, 212, 36-52.
- Conan Doyle, Arthur (1887). *A Study in Scarlet*. Londres: Ward, Lock & Co.
- Cullen, Gordon (1961). *Il paesaggio urbano. Morfologia e progettazione*. Italia: Calderini Editore.
- Debord, Guy (1957). *Guide psychogéographique de paris: discours sur les passions de l'amour: pentes psychogéographiques de la dérive et localisation d'unités d'ambiance*. París - Dinamarca: Le Bauhaus Imaginiste.
- Freud, Sigmund (1899). *The Interpretation of Dreams*. Viena: Franz Deuticke.
- Jencks, Charles (1989). *What is Post-modernism?* Nueva York: St. Martin Press, Academy Edition.
- Lynch, Kevin (1998). *La Imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Mattessich, Richard (1982). The systems approach: Its variety of aspects. *Journal of the American Society for Information Science*, 33(6), 383-394.
- Nolli, Giambattista (1748). *Nolli La nuova topografia di Roma (1692 – 1756)*. Catálogo de la Biblioteca de Berkeley University.

- Pérez, José; Tropea, Fabio; Sanagustín, Pilar, y Costa. Pere-Oriol (1992) *La seducción de la opulencia. Publicidad, moda y consumo*. Barcelona: Paidós.
- Schidt, Göran (2000). *Alvar Aalto: de palabra y por escrito*. Madrid: El Croquis.
- Testut, Leo, y Latarjet, André ([1928] 1982). *Tratado de anatomía humana*. Barcelona: Salvat.
- Varela, Francisco, y Maturana, Humberto (1973). *De Máquinas y Seres Vivos: Una teoría sobre la organización biológica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Von Bertalanffy, Ludwig (1937). *Das Gefüge des Lebens*. Leipzig: Teubner.
- Villazón, Rael (2010). *Programa de taller de proyecto lugar*. Colombia.
- Yenerich, Brenda (2010). *Las pinturas paisajísticas originariamente eran usadas como un certificado de propiedad. Palabras con historia - Etimología de la palabra 'paisaje'*. Versión electrónica. Recuperado el 25/03/2013.

Historia editorial

Recibido: 02/05/2014
Aceptado: 05/05/2014
Publicado: 07/05/2014

Formato de citación

Rossi, Claudio (2014). Derivando en el con-texto. Recopilación pedagógica de experiencias recientes en el espacio académico (2010-2013). *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(1), 159-177. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/rossi>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

